

Actualidad



“Creo que esa cifra tiene que subir, particularmente para poder hacer frente a esta crisis financiera que enfrenta este órgano esencial”.
LEONARDO CONTRERAS, concejal porteño (RN), sobre presupuesto 2026 para Cormuval.

Valentina Marticorena M.
valentina.marticorena@mercurioalpud.cl

Sin mayoría definidas y con un Partido de la Gente (PDG) convertido en árbitro volátil, el Congreso que debutará en 2026 plantea desafíos distintos para los candidatos a la presidencia en el caso de resultar electos: mientras la derecha llega mejor posicionada en la Cámara con 76 escaños, frente a 64 del oficialismo, 14 del PDG y independiente, el Senado permanecerá empataido en 24 y con votos bisagra en duda como son los de Matías Walker (Demócratas) y Miguel Ángel Calisto (Indp). Distintos analistas políticos advierten que cualquier gobierno deberá operar con una agenda acotada y una intensa negociación parlamentaria.

Desde el Centro de Democracia y Opinión Pública de la U. Central, su director, Marco Moreno, explica que la nueva correlación de fuerzas “anticipa un revivir de la parlamentarización de la política en Chile. Con un Senado técnicamente empataido y una Cámara dominada por mayorías cambiantes, el próximo gobierno iniciará su mandato condicionado por un equilibrio de fuerzas que limita cualquier agenda maximalista”.

Para Moreno, el punto central es que “la gobernabilidad ya no depende sólo de quién gane La Moneda, sino de su capacidad para operar en un Parlamento que vuelve a ser el centro de gravedad del sistema”.

MARGEN DE ACCIÓN

En esa misma línea, el doctor en Comunicación Felipe Vergara, académico de la Universidad Andrés Bello, coincide en que el equilibrio parlamentario instala ventajas iniciales para la derecha, pero no ofrece cheques en blanco: “Llega mejor Kast, pero su diferencia no es absoluta como para poder hacer cambios más profundos como los que espera”.

La directora de Electoral-LAB, María José Arredondo, coincide en que un eventual gobierno de José Antonio Kast tendría facilidades iniciales para marcar prioridades legislativas, pues “tendría una Cámara mucho más favorable, porque republicanos son la bancada más grande. Eso le da margen para instalar ritmo legislativo rápido en seguridad y orden público”. Un eventual gobierno de

Nuevo Congreso eleva presión sobre el próximo gobierno

POLÍTICA. Senado empataido, Cámara de Diputados fragmentada y un PDG volátil dificultan cualquier agenda para el próximo Presidente, advierten analistas.

Jeannette Jara, en tanto, enfrentaría un escenario más complejo para consolidar apoyos legislativos, debido a la menor fuerza numérica del oficialismo en la Cámara y a la necesidad de atraer votos extremos para cada proyecto. La experta explica que la capacidad política de la Secretaría General de la Presidencia será determinante: “Si goberna Jara, la Segpres será clave para ordenar mayorías caso a caso y asegurar apoyos de los votos bisagra”.

Desde una mirada más estructural, Fernando Wilson, doctor en Historia y profesor de la Universidad Adolfo Ibáñez, recuerda que la conducción política también dependerá de las capacidades de gestión. “En términos estrictos, los énfasis y planteamientos de ambos candidatos presidenciales son bastante diferentes, pero en términos generales ambos se orientan más bien a gestión y eso es importante recordar”.

“De alguna manera, el gobierno de Boric estuvo fuertemente concentrado en legislar, cuando parecería ser que ahora el desafío es comenzar a ejecutar las leyes que tenemos. Eso no significa que el Congreso deje de ser importante ni mucho menos, pero tiendo a creer que la potestad reglamentaria del Presidente y la gestión pasa a ser mucho más demandante que la agenda legislativa”, plantea.

INEXPERIENCIA

El nuevo Congreso que asumirá el 11 de marzo de 2026 combina un Senado sin mayorías estable y con una Cámara de Diputados fragmentada. Pero más allá de la distribución numérica, el elemento que más preocupa a los analistas es la renovación del Parlamento y el impacto que tendrá en la capacidad para construir acuerdos.

Según advierten, la llegada masiva de legisladores debutantes anticipa negociaciones



LA NUEVA COMPOSICIÓN DEL PARLAMENTO OBLIGARÁ A NEGOCIAR CADA PROYECTO EN LOS PRÓXIMOS 4 AÑOS

“La gobernabilidad ya no depende solo de quién gane La Moneda, sino de su capacidad para operar en un Parlamento”.

Marco Moreno
Director del CDOP U. Central

“Si goberna Jara, la Segpres será clave para ordenar mayorías caso a caso y asegurar apoyos de los votos bisagra”.

Maria José Arredondo
Directora de Electoral-LAB

“Llega mejor Kast, pero su diferencia no es absoluta como para poder hacer cambios más profundos como los que espera”.

Felipe Vergara
Académico UNAB

“La potestad reglamentaria del Presidente y la gestión pasa a ser mucho más demandante que la agenda legislativa”.

Fernando Wilson
Dr en Historia y Académico UAI

inestables, mayor dificultad para ordenar las bancadas y un escenario donde los acuerdos se definirán a proyecto a proyecto. Arredondo enfatiza que “éste es un Congreso con una renovación inédita: más de la mitad

de los diputados debutan. Eso introduce incertidumbre, porque las bancadas llegan con poca experiencia legislativa y con dinámicas internas aún no consolidadas”.

Agrega que “hay muchos

diputados nuevos que no conocen el funcionamiento legislativo, y eso hace más difícil ordenar mayorías. El PDG, además, combina inexperience con necesidad de figuración, lo que puede tensionar las negociaciones”.

Si embargo, advierte que el partido de París, “es un actor clave, porque sin ellos no se alcanzan los quórum para algunas reformas, por lo que cualquier gobierno tendrá que negociar con un partido eventualmente volátil y equipos sin experiencia legislativa, con necesidad de figuración y que quizás no entiendan la lógica de los acuerdos”.

Fernando Wilson también considera que esta combinación dificultará ordenar una agenda clara para cualquier futuro gobierno. Sobre el efecto global de este Congreso en la conducción política, sintetiza que “se mantiene el desorden”.

BISAGRAS PERSONALES

Las bisagras no solo serán partidarias, sino también individuales. En el Senado, figuras como

Matías Walker, identificado en el espectro de centro, y Miguel Ángel Calisto, cuya situación sigue abierta tras el desafuero confirmado por la Corte Suprema por una investigación por presunto fraude en el uso de asignaciones, pueden inclinar votaciones importantes. Aunque Calisto es cercano a Demócratas, fue elegido en un cupo del extinto FFRVS, por lo que no está claro qué rol político asumirá en el estrecho mapa legislativo.

Arredondo apunta que “Walker va a ser oposición de todas formas, va a ser un punto difícil, sobre todo en algunas materias más bien valóricas. O sea, yo creo que Walker va a quedar caso a caso y reforma a reforma”.

Respecto al senador electo de Aysén dice que “cuando hay alguien con problemas reputacionales, siempre queda un aura, entonces ese voto queda medio invalidado, él podría afirmarse reputacionalmente, pero queda como un voto que, desde la opinión pública, es poco sólido”.

¿PODRÁ ASUMIR?

Una mirada más estructural del impacto de Calisto en el equilibrio del Senado la entrega Fernando Wilson, quien advierte que el punto crítico no es sólo el estrecho equilibrio de fuerzas, sino la incertidumbre sobre si podrá finalmente asumir.

“El voto del senador Calisto se vuelve sencillamente crítico, pero nuevamente tenemos el problema de que no sabemos si Calisto va a alcanzar, confirmado su desafuero, a jurar como senador. Ahora que el Frente Regionalista Verde Social ya no existe, ese cupo va a desaparecer y se va a rebarajar completamente el tema de las mayorías. Por lo tanto, vemos un panorama político bastante interesante y bastante claro en su régimen de funcionamiento”, explica el analista.

C5